

## **Caligrafía**

El cabo Millán era el encargado de repartir las cartas: pero si encontraba una que le gustara se la quedaba, y la abría delante de ti con la mano derecha. Al menos eso se contaba. Yo no lo creía, pero cierta mañana descubrí que era cierto. Mi compañero, Pérez, recibía correspondencia a menudo, como todos: los que no, solían sufrir novatadas de todo tipo. Aquella vez el cabo, atraído por el sello, eligió la carta de Pérez. Iba a leérsela en voz alta, pero frunció el ceño y sin decir nada se la devolvió. Solo más tarde, cuando a hurtadillas encontré la carta, comprendí por qué; estaba escrita con la pulcra letra del pobre Pérez.